

## CONCLUSIONES.

Como resultado de nuestro trabajo, creemos que lógicamente podemos deducir las siguientes conclusiones:

- 1<sup>a</sup>—A consecuencia de nuestra guerra de Independencia y después de la que sostuvimos con Napoleón III, nos ha quedado la plaga del militarismo.
- 2<sup>a</sup>—Al militarismo debemos la Dictadura del General Díaz que ha durado por más de 30 años.
- 3<sup>a</sup>—Esta Dictadura ha restablecido el orden, y cimentado la paz, lo cual ha permitido que llegue libremente á nuestro país la gran oleada de progreso material, que ha invadido al mundo civilizado desde á mediados del siglo pasado.
- 4<sup>a</sup>—En cambio, este régimen de gobierno ha modificado profundamente el carácter del pueblo mexicano, el cual, ocupado únicamente en su progreso material, ha olvidado sus grandes deberes para con la Patria.
- 5<sup>a</sup>—Que si en rigor puede admitirse que la Dictadura del General Díaz haya sido benéfica, es in-

dudable que sería funesto para el país que el actual régimen de gobierno se prolongara con su sucesor, porque nos acarrearía la anarquía ó la decadencia, y ambas pondrían en peligro nuestra vida como Nación independiente.

6<sup>a</sup>—Que todo hace creer que si las cosas siguen en tal estado, el General Díaz, ya sea por convicción ó por condescender con sus amigos, nombrará como sucesor á alguno de éstos; el que mejor pueda seguir su misma política, con lo cual quedará establecido de un modo definitivo el régimen de poder absoluto.

7<sup>a</sup>—Que buscar un cambio por medio de las armas, sería agravar nuestra situación interior, prolongar la era del militarismo, y atraernos graves complicaciones internacionales.

8<sup>a</sup>—Que el único medio de evitar que la República vaya á ese abismo, es hacer un esfuerzo entre todos los buenos mexicanos para organizarnos en partidos políticos, á fin de que la voluntad nacional esté debidamente representada y pueda hacerse respetar en la próxima contienda electoral.

9<sup>a</sup>—Que el partido que mejor interpreta las tendencias actuales de la Nación será el que proponemos: «El Partido Nacional Democrático» proclamando sus dos principios fundamentales:

LIBERTAD DE SUFRAGIO.

NO-REELECCION.

10<sup>a</sup>—Que si el General Díaz no pone obstáculos ni permite que los pongan los miembros de su administración, para la libre manifestación de la voluntad nacional, y se constituye en el severo guardián de la ley, se habrá asegurado la transforma-

ción de México, sin bruscas sacudidas; el porvenir de la República estará asegurado, y el General Díaz reelecto libremente ó retirado á la vida privada, será uno de nuestros más grandes hombres.

11<sup>a</sup>—Que cuando el Partido Nacional Democrático esté vigorosamente organizado, será muy conveniente que procure una transacción con el General Díaz, para hacer una fusión de las candidaturas, según la cual el General Díaz podría seguir de Presidente, pero el Vice-Presidente y parte de las Cámaras y de los Gobernadores de los Estados, serían del Partido Nacional Democrático. Sobre todo, se estipulará que en lo sucesivo haya Libertad de Sufragio y si es posible, desde luego se podrá convenir en reformar la Constitución en el sentido de no-reelección.

12<sup>a</sup>—Que en el caso de que el General Díaz se obstine en no hacer ninguna concesión á la voluntad nacional, entonces será preciso resolverse á luchar abiertamente en contra de las candidaturas oficiales.

13<sup>a</sup>—Que esta lucha despertará al país y sus resultados serán asegurar en un futuro no lejano, la reivindicación de nuestros derechos.

14<sup>a</sup>—Que el Partido Nacional Democrático, tiene algunas probabilidades de triunfar desde luego, pues nadie sabe de lo que es capaz un pueblo que lucha por su libertad, sino cuando con sorpresa se ve el resultado.

15<sup>a</sup>—Que aun en el caso de ser derrotado el Partido Nacional Democrático, como estará constituido por el elemento independiente seleccionado, y como se habrá prestigiado grandemente por haber tenido el valor de luchar contra la actual Dic-

tadura, tendrá que ejercer una influencia dominante en nuestro país, por lo menos al desaparecer el General Díaz.

16<sup>a</sup>—Por último, que la Patria está en peligro y que es necesario el esfuerzo de todos los buenos mexicanos para salvarla.

